

Conceptos afines

Bienestar y salud con creciente protagonismo

POR PAULINA PADILLA

El concepto “bienestar” (“wellness”) se acuñó en Estados Unidos durante los 50 y fue cobrando importancia paulatinamente. Si bien es cierto que cada vez empezó a calar más en las conciencias de personas en todo el planeta, fue a raíz de la pandemia covid del 2020 cuando se disparó.

Y esa conciencia se traduce en una creciente demanda por bienes y servicios. El mercado del bienestar (se refieren al “holístico, que abarca la salud, el sueño, la forma física, la nutrición, la apariencia y la atención plena”) “ha crecido hasta alcanzar aproximadamente \$1.8 billones de dólares en todo el mundo, frente a los \$1.5 billones de dólares en 2021. Prevemos un crecimiento anual constante del 5 % al 10 % en el mercado estadounidense”, afirma la compañía Birling Capital Advisors.

En una edición reciente de la publicación electrónica “Disruptalidades”, Birling manifiesta que: “El panorama del bienestar está en constante cambio, impulsado por la innovación en productos y tecnología” (destaca la tecnología puntera, “como la inteligencia artificial generativa”). Además, expone que: “El mercado del bienestar no es una tendencia pasajera, sino un viaje duradero. También es un mercado dinámico y diverso, con diferentes oportunidades y retos en las distintas regiones”.

“El bienestar es un valor universal, diverso e inclusivo, que atrae a diversos grupos demográficos y niveles de renta” (ingreso), así resumen por qué ese mercado resulta tan atractivo. “Los consumidores son proactivos en el control de su salud y están abiertos a las nuevas tecnologías. Los servicios de telemedicina, los dispositivos biométricos y los kits de pruebas de salud a domicilio están ganando adeptos, lo que refleja la disposición a adoptar soluciones innovadoras”.

La empresa consultora dice que su publicación “es un resumen de ciertos acontecimientos geopolíticos, económicos, de mercado y de otro tipo que pueden ser de interés” para su clientela. El enfoque de la publicación es financiero, dada su misión de proveer conocimiento para que sus clientes puedan mejorar su desempeño financiero.

Sin embargo, lo que nos compete en estas páginas es la parte en la que explican las diferencias entre los conceptos “bienestar” (“wellness”) y “salud”. Este análisis de conceptos provee un excelente marco de referencia para profesionales de la salud, como veremos a continuación.

CONCEPTOS BIENESTAR Y SALUD

Birling nos dice en su publicación que: “El bienestar se define como gozar de buena salud, especialmente como un objetivo perseguido activamente”. La definición del Instituto Global de Bienestar es: “La búsqueda activa de actividades, opciones y estilos de vida que conducen a un estado de salud integral”. Es una búsqueda constante e individual.



Francisco Rodríguez-Castro, presidente y CEO de Birling Capital Advisors



“Disruptalidades” nos advierte que “bienestar” a “menudo se utiliza indistintamente con ‘salud’, pero el bienestar es más activo y está más orientado al proceso, mientras que la salud es más un estado del ser”.

“El goce del grado máximo de salud que se pueda lograr es uno de los derechos fundamentales de todo ser humano sin distinción de raza, religión, ideología política o condición económica o social”.

Constitución de la Organización Mundial de la Salud

La definición de bienestar, según el “Diccionario de la lengua española” (DLE), es el: ‘Conjunto de las cosas necesarias para vivir bien’. También: ‘Estado de la persona en el que se le hace sensible el buen funcionamiento de su actividad somática y psíquica’, y ‘Vida holgada o abastecida de cuanto conduce a pasarlo bien y con tranquilidad’.

Existe lo que se conoce como “economía del bienestar”, que aparece incluso en el DLE. La define como ‘economía que tiene como objetivo global extender a todos los sectores sociales los servicios y medios fundamentales para una vida digna’.

Sin embargo, la salud es un estado puntual y no un proceso, como bien define el DLE en su segunda acepción: ‘Condición física y psíquica en que se encuentra un organismo en un momento determinado’.

En el preámbulo de la Constitución de la Organización Mundial de la Salud (OMS), se define así dicho concepto: “La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”. Así que que le añade el social a los ámbitos físico y psíquico (psicológico, mental, anímico, emocional).

La OMS establece también que la salud es un derecho humano fundamental. “El goce del grado máximo de salud que se pueda lograr es uno de los derechos fundamentales de todo ser humano sin distinción de raza, religión, ideología política o condición económica o social”, puntualiza. “La salud es un recurso para la vida diaria, no el objetivo de la vida. Se trata de un concepto positivo que acentúa los recursos sociales y personales, así como las aptitudes físicas”.

LAS 8 DIMENSIONES DEL BIENESTAR

- ▶ Físico
- ▶ Intelectual
- ▶ Emocional
- ▶ Espiritual
- ▶ Ambiental
- ▶ Financiero
- ▶ Ocupacional
- ▶ Social



Birling plantea que el “bienestar ha dejado de ser un concepto vago para convertirse en un fenómeno mundial que despierta el interés de inversores, líderes del sector y consumidores por igual”. Además, formula que el concepto “abarca las ocho dimensiones del bienestar: físico, intelectual, emocional, espiritual, medioambiental, financiero, ocupacional y social”.

La publicación expuso que la pandemia del COVID-19 elevó la conciencia global sobre la importancia de la salud y el bienestar. “Mientras pasamos de la pandemia a la endemia, la demanda de soluciones de bienestar sigue siendo fuerte y continúa creciendo”, afirman. Así, pues, ambos conceptos dominarán una parte significativa del discurso y los acontecimientos relacionados con este importante segmento de la economía, en Puerto Rico y en el resto del mundo. ■